

Colación de Grado
Rector de la Universidad del Salvador
Carlos Ignacio Salvadores de Arzuaga

Damas y caballeros

El acto de colación es el acto académico más importante en la vida universitaria y en el que mayor honor tiene un rector de presidir.

Despedimos a graduados, quienes han sido lo más valioso, importante y trascendente en un periodo de la vida académica.

Reflexionando sobre el contenido del discurso que debía dar, confieso que pasaron muchas ideas e imágenes por mi mente. Sin duda reiterativas y repetidas en otros actos. Pero no pierden valor cuando hay que leer más allá de las palabras.

Trato de situarme en la posición que tienen de graduados, aunque les llevo 40 años de ventaja, pero que hayamos salido de la misma Casa, me sugiere pensar que tenemos comunidad de valores, y perspectiva de futuro.

Veo a sus familias y me pongo junto a ellos. Reverdece en mi corazón el orgullo que sentí cuando mis hijos recibían sus diplomas en esta Universidad y doy gracias a Dios que haya sido así.

Y como profesor me conmueve verlos con sus títulos, guardando la esperanza que se lleven no solo los conocimientos que pudieron recibir de sus profesores sino todo lo humano que fueron.

Hoy soy Rector, pero esto pasa. Al verlos me recuerda que Profesor seré hasta que mi vida se extinga.

Es probable que este no sea el discurso del Rector Magnífico en los términos tradicionales universitarios.

Hoy no pretendo eso.

Quiero hablarles, como lo hice en otras ocasiones, desde el corazón de graduado del Salvador.

Quiero hablar desde los valores. Lo que nos humaniza.

Lo que hace que esta Universidad sea una comunidad vinculada por el conocimiento, pero entramada por el servicio al prójimo, el respeto a los padres y el amor a la Patria.

Ustedes no son mas de lo mismo o parafraseando a Su Santidad Francisco no están para "balconear la vida".

Nuestra Universidad nació como un proyecto único, diferente, basado en principios. Fue "fundada en la Fe, es decir crítica e innovadora".

"La Universidad del Salvador, desde su nacimiento, -decía el RP Jorge Bergoglio en 1984- tuvo una característica sobresaliente: no cayó en la tentación de copiar estructuras y organizaciones universitarias ajenas a nuestro sentir religioso y nacional, sin que por ello llegara a configurar una Institución clausurada en un nacionalismo retórico o narcisista. Esto ha salvado a la Universidad del triste híbrido resultado intelectual en el que se entremezclan los problemas nuestros con las soluciones ajenas."

Somos fruto de esta Universidad, de la que debemos sentirnos orgullosos, pero con una pesada carga de responsabilidad para no traicionar la razón fundante.

Este no es un discurso de despedida, mis palabras están dirigidas a Ustedes, que son la más bella antorcha que ilumina y representa a nuestra comunidad.

Al finalizar esta ceremonia van a pasar a formar parte del claustro de graduados junto a los casi 70.000 egresados que los preceden.

Pero no es una cuestión de cantidades de graduados, sino la posición que ellos adquieren en la sociedad.

Es bueno que tengan presente que egresados de nuestra Universidad fueron: Presidente de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, el primer Defensor del Pueblo de la Nación, una Vicepresidente de la Nación graduada en la Facultad de Ciencias Sociales, un Ministro de Relaciones Exteriores, uno de nuestros médicos Miembro de la Academia Europea de Ciencias, Premio Blas Pascal y Miembro de la Academia de Ciencias de Francia, otro creador del método de endoprótesis, con el que revolucionó la cirugía cardiovascular, el primer Director de un Servicio de Salud Mental de un Hospital Público fue un graduado en Psicología. Los presidentes de una multinacional alimenticia y de otra dedicada a productos para la higiene, son graduados de Recursos Humanos. De una de nuestras carreras recientes como lo es el gerenciamiento económico intercultural uno de sus graduados es un alto funcionario en de la Naciones Unidas en Nairobi. A esto debemos sumar los poetas y novelistas exitosos que pasaron por nuestras aulas.

La Universidad que dejan no es una fábrica de diplomas, es una institución educativa que se sustenta en principios con la finalidad de dar una formación integral científica, humanista y cristiana.

Y es a partir de esa formación que abrimos grandes puertas en el mundo universitario para difundir nuestras ideas, investigaciones, en definitiva, nuestra diversidad, sin importar que fueran las universidades públicas o privadas.

La seriedad de nuestro trabajo como el compromiso con nuestros valores nos permite otorgar títulos y certificaciones académicas junto a las Universidades más importantes del mundo como es el caso de la Sorbonne, la Universidad Estatal de Nueva York –SUNY-, del Instituto Católico de Paris, la Universidad de Deusto, la Universidad Humboldt de Berlín, etc. Desde 1986 a la fecha recibimos más 6800 alumnos extranjeros. Preferentemente de Estados Unidos y Europa.

Estamos catalogados como una de las universidades que mayores citas tienen en el exterior las publicaciones de nuestros profesores.

Por ello, son muy importantes las 17 revistas que publica la Editorial de nuestra Universidad, esto sin contar un número algo menor que se edita en alianza con otras editoriales.

Dejan una Universidad donde la investigación sigue siendo un compromiso primordial con la Comunidad.

Este año están en desarrollo más de 200 proyectos de investigación en los diferentes Institutos. Desde el año 2017 hubo 707 proyectos de investigación cuyo objeto es transferir los resultados a la comunidad.

Esta es la Universidad que algunas veces no vemos pues estamos ensimismados en la cotidianidad del aula, pero es la que les abrirá las puertas al mundo.

Con sus mentes enriquecidas por los conocimientos obtenidos y los corazones fortalecidos por los valores de esta Casa confío en que no se dejaran engañar por "guías ciegos" ni seducir por "sepulcros blanqueados".

Hemos puestos nuestros esfuerzos en que sean agentes de cambio, constructores de "puentes" para la reconciliación y servidores para el progreso social.

Hombres y mujeres que testimonien moderación. En un estado de crispación, angustia y malhumor social que lleva a caminar por distintas veredas hasta por las cuestiones banales, donde la política entre relatos e ideologismos distancia, empuja a los extremos, debemos rehabilitar la moderación, renunciar a los excesos, a la cancelación, comenzar a estar a favor y no en contra de algo.

Han pasado estos años en un ámbito donde la diversidad es una de sus características, y si estamos aquí, desde hace 65 años es porque valoramos la moderación e intentamos constituirla en una regla de conducta.

Ustedes son los brotes de la Universidad del Salvador, brotes que se desarrollaran en la profesión, la docencia, la investigación y la función pública.

Nos sentimos felices por el logro que alcanzaron y confiamos en que actuarán de acuerdo a los principios de nuestra Universidad. **No serán vagabundos, sino peregrinos porque saben hacia donde van.**

Felicito a cada uno por el grado académico obtenido y a cada una de sus familias por el esfuerzo empeñado para acompañarlos.

Que Dios los bendiga y San Ignacio los acompañe

Muchas gracias.